

## Haïm Adri confronta la memoria de palestinos e israelíes en 'Back up'

TERESA SESÉ

BARCELONA. — Nada Natour, esposa y musa del dramaturgo palestino Salman Natour, es profesora de literatura comparada y una de las fundadoras del Partido Comunista israelí, amén de ser la primera mujer árabe en poseer permiso de conducción. De origen druso —llegó con su familia a Galilea procedente de Líbano—, la suya ha sido una vida en permanente exilio, confinada de niña en un monasterio, refugiada en un kibutz más tarde... Afectada hoy por la "enfermedad de la danza" (el parkinson), va explicando ante la cámara retazos de su memoria más íntima, mientras que con su cuerpo va componiendo una coreografía de gestos y emociones.

La de Salman Natour es una de las cuatro historias recogidas por el cineasta y coreógrafo Haïm Adri en *Back up*, película o, mejor, conjunto de cuatro películas documentales en las que confronta el testimonio de palestinos e israelíes que hablan, desde sus propias vivencias, de los traumas del conflicto. *Back up*, que se proyectará el jueves día 13 en el Institut Francès (21 horas), forma parte de un proyecto sobre la memoria cuya segunda entrega, una pieza coreográfica, llega ahora a Barcelona, de la mano del colectivo La Porta (sala Beckett, del 14 al 16).

Estrenado recientemente en el Centro Nacional de la Danza de París, *Back up* comienza justamente aquí un periplo internacional que le llevará en primavera hasta Israel y los territorios ocupados. Ése, en definitiva, es el destino que desde el primer momento le reservó Haïm Adri, israelí afincado en París y fundador de la compañía Sisyphé Hereux, con la que firma tanto las películas como la coreografía. Esta última, cuya danza se construye a partir de las gestualidades de los personajes interpretados en la película, se inspira lejanamente en *Esperando a Godot*, de Beckett, y sitúa el encuentro de dos palestinos y dos israelíes en una especie de tierra de na-

die que podría ser un *check-point*, esto es, los controles del ejército israelí en los accesos desde las zonas ocupadas.

*Back up*, la película, se filmó en los territorios donde viven sus protagonistas. Lo primero que tuvo que vencer Haïm Adri fue el recelo que él mismo —israelí— y su proyecto despertaban en la comunidad palestina. Buscaba ante todo personas que fueran capaces de separar su propia memoria de la memoria



AGATHE POUPENY

Una escena de *Back up*

*El proyecto incluye una película documental y una pieza coreográfica que se presentan en el Institut Francès y la sala Beckett*

colectiva. "Cualquiera sabe lo que es un atentado suicida, pero me interesaban aquellos que lo hubieran vivido en carne propia y que esa experiencia la pudieran explicar a través del cuerpo", dice el director a modo de ejemplo. Respecto a la propuesta coreográfica, Adri precisa que no ha hecho ciencia ficción, en el sentido de presentar a dos comunidades hermanadas. "Hablamos de la vida, no de sueños de futuro". ●